

Londres acepta seguir normas comunitarias y someterse al Tribunal de la UE

Las dificultades para un acuerdo en movilidad juvenil muestran que el Brexit no se deshará

ción británica para reducir la inmigración prevé incrementar en un 32% los costes que asumen las empresas británicas cuando solicitan un empleado de fuera del país. Londres se queda con las ganas, por ahora, de facilitar la movilidad de artistas.

8 ¿Acabarán las colas de británicos en los controles de pasaportes?

La voluntad de ambos es que los británicos puedan pasar por las puertas de control electrónico de pasaportes. “No hay barreras legales”, dice el acuerdo. Aun así, no hay plazos y no está garantizado que los británicos perciban este verano uno de los beneficios más tangibles del pacto.

9 ¿Qué dicen los analistas sobre el pacto?

Deutsche Bank cifra en un 0,5% en 2040 el alza del PIB británico por el acuerdo, aunque su analista jefe, Sanjay Raja, cree que “queda mucho para reducir las barreras no arancelarias” en controles y reconocimiento de cualificaciones. BofA lo rebaja al 0,3%, en línea con la previsión de Starmer, pero muy lejos del 4% del precio del Brexit.

Peder Beck-Friis, economista de Pimco, ve “poco probable que se altere significativamente el crecimiento a largo plazo de Reino Unido” y sostiene que la mejora de los flujos dependerá “de una mayor armonización normativa y del reconocimiento mutuo de las normas”.

10 ¿Se da marcha atrás en el Brexit?

Se corrigen algunos perjuicios (las exportaciones a la UE habían bajado un 21%, frente al 7% de las importaciones), pero de ninguna forma el acuerdo es un paso previo para deshacer el Brexit. Eso queda claro con el debate sobre movilidad juvenil.

Frente a los críticos que le acusan de sacrificar el sector pesquero y de rendirse ante Bruselas, Keir Starmer ha incido en que el acuerdo cumple con el programa con el que ganó las elecciones en 2024 y la promesa de no volver al libre mercado ni a la unión aduanera ni a la libertad de movimientos.

Tres elecciones y un mensaje: el populismo ‘Maga’ triunfa en Europa

COMICIOS EN PORTUGAL, RUMANÍA Y POLONIA/ Defender públicamente al presidente de EEUU, Donald Trump, da buenos resultados en un contexto de marcada inclinación a la derecha en la política europea.

B. Hall/M. Dunai/R. Minder/
B. Jopson. Financial Times

Los líderes europeos respiraron aliviados tras la victoria de un candidato centrista pro-UE en las elecciones presidenciales rumanas el domingo. Sin embargo, los resultados de esos comicios, y de otros en Polonia y Portugal durante el fin de semana, pusieron de relieve cómo una oleada populista está cobrando fuerza en toda Europa y cada vez está más cerca de tomar o recuperar el poder. También mostraron cómo alardear de cierta afinidad ideológica con Donald Trump puede ser rentable electoralmente.

Los líderes de la UE se deshicieron en halagos a Nicusor Dan, el matemático convertido en alcalde reformista de Bucarest, tras vencer al ultranacionalista George Simion y ganar la presidencia de Rumanía.

Simion, que se describió a sí mismo como el “candidato de Trump”, había prometido llevar a Rumanía hacia una dirección euroescéptica y contraria a Ucrania, en la línea del húngaro Viktor Orbán. El presidente francés, Emmanuel Macron, aseguró que los votantes rumanos habían elegido “la democracia, el Estado de derecho y la Unión Europea”.

Simion obtuvo el 46% de los votos y es probable que su partido, AUR, el segundo con más representación parlamentaria, se beneficie de la posible inestabilidad gubernamental y de las medidas de austeridad necesarias para controlar el creciente déficit público. “En esta ocasión lo hemos logrado, pero ¿y en la próxima? Muchos votantes están indecisos”, sostiene Dimitar Bechev, experto de Carnegie Europe.

Tras las elecciones parlamentarias del domingo en Portugal, que hasta hace poco era uno de los pocos países europeos sin un movimiento de extrema derecha, el partido antiinmigrante Chega podría quedar en segundo lugar una vez que termine el recuento de los votos en el extranjero.

Montenegro, el primer ministro de centroderecha, descartó formar coalición con Chega. Pero el lunes eludió la



El ultranacionalista rumano George Simion.



El nacionalista polaco Karol Nawrocki.



André Ventura lidera el partido luso Chega.

pregunta, asegurando que “todos deben poder dialogar y anteponer el interés nacional a todo lo demás”.

En Polonia, el alcalde proeuropeo de Varsovia, Rafal Trzaskowski, se enfrenta a una segunda vuelta inesperadamente reñida contra el candidato nacionalista Karol Nawrocki el 1 de junio, tras haberle ganado por un ajustado margen en la primera vuelta del domingo.

Aunque el resultado en Polonia no es tan claro como lo fue en el caso de Rumanía, que no ha tenido un líder euroescéptico desde la caída del comunismo, el partido que gane el próximo mes sigue siendo de gran importancia para la UE.

Reformas pendientes

De ser elegido, Trzaskowski desbloquearía la agenda reformista del primer ministro de centroderecha Donald Tusk, bloqueada por el presidente saliente Andrzej Duda, candidato del partido euroescéptico Ley y Justicia (PiS), que gobernó Polonia hasta 2023. Si Nawrocki, del PiS, logra imponerse es probable que la agenda de Tusk, incluidas las medidas para restaurar la independencia judicial, quede paralizada y el Gobierno de coalición podría desmoronarse.

Las tres elecciones mues-

La agenda de Tusk en Polonia dependerá del resultado de la segunda vuelta

tran un sentimiento antisistema entre los votantes. Esto fue más acusado en Rumanía, donde el candidato conjunto de los partidos gobernantes de centroizquierda y centroderecha obtuvo solo un 20% de los votos en la primera vuelta a principios de este mes.

Dan cofundó un pequeño partido reformista, USR, pero lo abandonó hace ocho años y desde entonces ha sido independiente. En Polonia, Trzaskowski y Nawrocki obtuvieron en total un 61% de los votos, el peor resultado para los dos grandes partidos: la Plataforma Cívica de Tusk y el opositor PiS.

Las tres elecciones también ponen de relieve el auge repentino de nuevas fuerzas de derecha. El partido luso Chega, liderado por el exsacerdote y comentarista de fútbol André Ventura, irrumpió en las elecciones hace solo tres años, cuando obtuvo el 7% de los votos en unas elecciones parlamentarias. Simion fundó AUR hace cinco años.

Como Simion, Ventura ha presumido de su proximidad

a Trump, al igual que Nawrocki, que pudo hacerse una foto con el presidente de EEUU antes de las elecciones.

Uno de los aspectos más llamativos de las elecciones presidenciales de Polonia fue la fuerza de dos candidatos de extrema derecha: Slawomir Mentzen, que obtuvo el 15% de los votos, y Grzegorz Braun, con el 6%. Braun se separó de Mentzen, un exaliado, para llevar a cabo una campaña más xenófoba y antisemita. Braun se enfrenta a varios cargos por presuntos delitos, incluyendo el uso de un extintor para apagar velas de Janucá en un acto que tuvo lugar en el parlamento polaco.

En principio, Nawrocki debería contar con el apoyo de los votantes de Mentzen y Braun en la segunda vuelta. Pero sus dos rivales lo han atacado por una serie de escándalos, y el partido Confederación de Mentzen, fundado en 2019, pretende suplantarlo al PiS para convertirse en la principal fuerza ultranacionalista en Polonia.

Las tres votaciones del domingo mostraron una clara tendencia hacia los candidatos de la derecha y un rechazo del electorado a la izquierda. Los candidatos a la derecha de Trzaskowski, un conservador moderado, obtuvieron en conjunto un 53% de los votos. Trzaskowski giró a la dere-

cha durante su campaña, pidiendo recortes en las ayudas otorgadas a los refugiados ucranianos y distanciándose de la retórica sobre los derechos LGBT+ que había defendido como alcalde de Varsovia. Este giro podría haberle costado apoyos el domingo.

En Rumanía, Dan puede ser reformista, pero es socialmente conservador, tras abandonar el partido que fundó debido a su oposición al matrimonio entre personas del mismo sexo.

En Portugal, los socialistas obtuvieron su peor resultado desde 1987. Por primera vez desde el regreso de la democracia, los partidos de centroderecha controlan dos tercios del Parlamento.

Esto les da la oportunidad, si cooperan, de reformar la Constitución portuguesa, que nació en una época de auge de la izquierda y, en opinión de la derecha, otorga demasiado poder al Estado y muy poco al sector privado.

Aunque es probable que Simion, Nawrocki y Ventura no sean ganadores, o al menos por ahora, todos demostraron que defender públicamente a Trump da votos.

A diferencia de Canadá o Australia, donde los populistas de Maga fueron penalizados por los votantes, en Europa defender a Trump da buenos resultados.